

Editorial

En este número de Estudios Atacameños se han reunido siete artículos que tratan tres ejes temáticos –arqueológico, antropológico, histórico– a través de distintas miradas: etnográfica, geográfica, documental, o historia cultural desde estudios de materialidades específicas. En la primera parte, referida a temas arqueológicos, Mauricio Uribe logra una revisión crítica de las últimas fases de la prehistoria del desierto de Atacama, basándose en el estudio de la alfarería tanto de la cuenca del Loa como de los oasis del Salar, propone un marco temporal actualizado. Continuando en la cuenca del Loa, Carlos Carrasco presenta los resultados de su Memoria de Título, dedicada al estudio de las industrias líticas formativas de su curso inferior donde distingue distintos conjuntos de acuerdo a la funcionalidad de los sitios arqueológicos.

A continuación, Edgardo Araneda ofrece un análisis de la potencialidad que pueden presentar los Sistemas de Información Geográficos para ser utilizados como herramienta arqueológica, puesto que, salvo excepciones, los arqueólogos aún no han aprovechado plenamente.

Un segundo conjunto de artículos lo constituyen los trabajos de Luis Castro y Francisco Zapata, referidos a aspectos sociales de la actividad minera. El primero describe y analiza los planteamientos que asociaron la actividad minera con el desarrollo regional involucrados en un intenso debate público ocurrido en Tarapacá a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, en tanto el segundo analiza el papel de los mineros en la sociedad, economía y política al interior de los contextos más amplios de Bolivia, Chile y Perú durante el siglo XX.

Posteriormente, enfocados al ámbito metodológico, Juan Carlos Rodríguez, Pablo Miranda y Pedro Mege nos presentan sus experiencias etnográficas en la Oficina Salitrera de María Elena, mostrando el proceso de construcción tanto de la memoria e imaginario pampino, como del rescate antropológico, cobrando una gran importancia la idea de que aquel lugar constituya el “último pueblo salitrero” de un ciclo que marcó la historia del desierto.

Finalmente, contamos con la contribución de Tristan Platt quien, a través de un estudio etnográfico y lingüístico sobre la mortalidad materna en Potosí (Bolivia), profundiza en la comprensión del proceso de formación de la persona relacionándolo con los orígenes “mito-históricos” de la sociedad andina. El autor ha presentado distintas versiones de este trabajo en reuniones científicas en Europa y América, optando por publicarlo en nuestra revista, elección que le agradecemos.

Esperamos que esta diversidad de temas andinos y orientaciones plasmada en esta edición contribuya a mostrar el ambiente receptor de Estudios Atacameños, estimulando tanto a investigadores

jóvenes como a personalidades relevantes, a percibir a esta revista como un vehículo accesible y amigable de difusión de los resultados de sus investigaciones.

Los Editores